

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 6 DE FEBRERO DE 1910

NÚM. 741



OTRO GOLPE

GEDEÓN.—¡Este maldito barómetro siempre anunciando mal tiempo!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Voy á confesarte una cosa que tal vez te sorprenda, Calínez: cuánto más tiempo pasa, menos entiendo la política de nuestro país.

—No, no me sorprende, Gedeón... ¿Cómo ha de sorprenderme si á mí, á ratos, me sucede lo mismo? ¿Cuántas veces estuve á punto de hacerte la propia confesión...! No la hice, sin embargo, temeroso de que por mi ignorancia me increparas.

—Tal vez lo hubiera hecho, y ahora tendría que arrepentirme, puesto que me declaro tan ignorante como tú en esas materias...

—Viene á ocurrirnos lo que á los confiteros, que aborrecen los dulces de tanto andar con ellos y manejarlos.

—Mejor es decir que nos pasa lo que al herrero famoso, á quien, de puro machacar, se le olvidó el oficio.

—La verdad es que al cabo de los años...

—Que al cabo de los años aún encontramos cosas ininteligibles en ese mundillo que parece tan claro y transparente.

—Que debería serlo, mejor dicho.

—Vamos á ver, ¿tú entiendes el intríngulis de la situación actual, que ha ocasionado ya varios artículos de fondo y está á punto de causar nuevas desgracias?

—No, Gedeón, no lo entiendo. Esta es una de las veces en que podría confesarte mi ignorancia.

—Entonces, ya que ni tú ni yo entendemos lo que sucede, creo que podremos entendernos.

—Perfectamente.

—Lo que sucede, Calínez, es más interesante de lo que parece. No diré que sea grave, pues no creo en la gravedad que declaran los que, diciéndose enterados, saben aún menos que nosotros de estas cosas; pero sí me parece raro, sorprendente, y hasta si tú quieres estupendo, adjetivo de moda.

—Lo que quiero es que te expliques con alguna claridad.

—Bueno. ¿Has visto alguna vez, en alguna parte, que los más furiosos enemigos de un Gobierno sean, precisamente, los hombres que figuran en su partido?

—Ya veo que te explicas. Aludes á la guerra que hacen á D. Segis los llamados conspicuos del liberalismo.

—Me permitirás que no alabe tu penetración, porque te hice la pregunta tan clara como, según es fama, ponían las carambolas á Fernando VII.

—Ya lo sé. Y puedo contestarla con la misma claridad. Eso lo he visto siempre, siempre, en este partido liberal de nuestros pecados. ¿No recuerdas, por ejemplo, la última vez que estuvo en el Poder, qué manera de tragarse gabinetes? Dijérase que el verdadero jefe es el propio Saturno, puesto que le vemos devorar á sus hijos.

—Ahí tienes, Calínez, en tus palabras, que parecen de broma, la única explicación seria del actual conflicto. Al partido liberal, que aún no ha dejado de ser una merienda de negros, hay que reconocerle como único culpable. Será triste decirlo, ó alegre, según el punto de



vista en que nos coloquemos para juzgarle; pero es lo cierto que no parece organizado para ocupar el Poder...

—¿Qué es eso, Gedeón...? ¿Acaso sientes la nostalgia de Maura?

—No, Calínez; la nostalgia de la verdad, que es distinto... La nostalgia de la verdad, que unos y otros esconden para sus propios fines, y que yo, espectador inteligente y libre, voy á declarar ahora mismo.

—¡Date prisa, por si puede llegar á tiempo!

—Allá va... ¿No está considerado don Segis como jefe del partido, única autoridad acatada por todos, según fué diciendo cada cual cuando fué preciso que lo dijera?

—Sí.

—¿No pidió el Poder D. Segis y se lo dieron?

—Sí.

—Pues entonces, ¿por qué se extrañan ahora y le combaten los mismos que han acatado su jefatura, viéndole dispuesto á empezar su Gobierno, después de un prólogo demasiado largo de no hacer nada?

—A eso puedo responderte con las razones que dan ellos mismos: D. Segis se olvida de la tradición del partido, se entrega á los bloquistas que le ayudaron á subir y se siente extremadamente radical.

—Ninguna de esas razones tiene atadero. Si confiesan que los bloquistas han conseguido el Poder para quien hoy le ocupa, dan á entender que ellos no hicieron nada para el advenimiento de Moret, y que el bloque ha obtenido la sanción oficial. No es, por lo tanto, extraño que ahora D. Segis le conceda el premio y que se disponga á seguir esa política. Respecto á los otros argumentos, el exponerlos vale tanto como declarar que el partido liberal no fué nunca liberal de veras, ni puede serlo tampoco.

co. Cosa que, á decir verdad, no me coge de susto.

—Hay, no obstante, un exceso de liberalismo en las pretensiones de don Segis.

—¿Qué dices, Calínez?

—Yo no soy quien lo dice, Gedeón... Estoy exponiéndote las opiniones de esos protestantes.

—Pues á ti te contesto, para que se lo comuniques á ellos, que esos escrúpulos estaban en su punto antes, pero no en este momento. ¿No escucharon todos los discursos de Zaragoza y de Valladolid...? ¿No le vieron seguir á D. Segis el camino que hoy encuentran peligroso? Hubieran dicho entonces que se apartaban de su lado, ó dijeran lo mismo en cuanto se habló de que venía á gobernarnos, oponiéndose decididamente á tal propósito, y su actitud de ahora nos parecería justificada.

—Eso que dices es muy razonable... Hablo por mi cuenta, naturalmente.

—¿No ha de ser razonable...? Así es que en presencia del actual espectáculo, dan ganas de pensar dos cosas igualmente desapacibles: ó que sus causantes luchan sólo por sus ambiciones, ó que suponían que al jefe le faltaría, como siempre, voluntad para cumplir sus palabras, y al sospechar que puede tenerla se alarman y se excitan.

—También en eso estoy conforme... Pero creo encontrar en tus observaciones cierto aire moretista...

—¡Jamás...! No tengo fe en D. Segis, ni espero nada bueno de su Gobierno. Para ello sería preciso un milagro, y ya no está el hombre en situación de milagrear y convencernos.

—Entonces...

—Lo dicho, dicho, y tú que me conoces estimarás mis palabras con toda la sinceridad que las alienta. Ahí tienes por qué te confesaba que cada vez entiendo menos la política de nuestro país...

—Como yo...

—¿Qué se pretende...? ¿Un gabinete de Montero...?

—¡Quién lo sabe!

—Pero, ¿es que han olvidado el fin del otro?

—Eso yo no lo se.

—¿Y será verdad que Canalejas también está alarmado del posible radicalismo de D. Segis...? ¿Canalejas que presumía de esas cosas, precisamente!

—Tal vez sea por celos... Acaso es un latifundio.

—Nada, nada, querido Calínez... ¡La merienda de negros...! ¡Otra paradoja nacional...! Los liberales siguen mordiéndose los unos á los otros, envenenándonos la vida al perturbar la suya, incapaces de disciplina y de otras virtudes políticas, conservando las viejas artes ya imposibles en nuestros días...

—¡Los liberales son los verdaderos conservadores...!

—Eso es lo que yo quería decir.

—¡Pues no lo entiendo!

—Ni yo tampoco... Estamos conformes... Apré los dos paños, como, según informes, dicen ahora en Barcelona.



DOS ROMANCETES

FEBRERO

Llegó, como de costumbre, con un discreto disfraz, el mes que en sus breves días nos trae los de Carnaval. Bien disfrazado aparece, nadie lo puede negar, que á ratos trae limpio cielo y hasta sol primaveral; pero á mí se me figura que á pocos puede engañar, pues le conocemos todos, unos menos y otros más. Porque traiga limpio el cielo bien se le puede alabar, ya que en la tierra lloramos por la común suciedad; pero el sol de primavera no es posible confesar, á menos que, entusiasmados, faltemos á la verdad... Nuestras breves expansiones se complace en alumbrar, luce bien, y hasta reluce, pero ¡calentarnos...? ¡quia! Declare el perro, si quiere, cómo se engaña el refrán cuando asegura que él busca la sombra... ¡Qué ha de buscar! ¡Sigue el ejemplo del amo y en su casita se está, mientras embroma Febrero cabe el calor del hogar! ¡Qué mes...! Su símbolo advierte la sufrida humanidad, y á las bromas se dispone y las aguanta y las da... Quién, para decir tontunas se prepara el antifaz; quién sueña con el *confetti* que tanto ha de molestar; ensaya la estudiantina con el fuego natural, é improvisa la comparsa sus coplas de actualidad; "se parte el hígado" el joven con el vértigo del vals y goza el romanticismo de la conquista fugaz... Loco llaman á Febrero —y él se lo deja llamar— los que antaño le esperaban con su por qué cada cual; pero es su propia cordura la que deben declarar, al ver que pasa el bullicio que les recuerda otra edad... Febrero se queda corto y ésta es su suerte fatal... Trae frío, risas, tontunas, lo distribuye... ¡y se va!

UNA QUEJA

Un poco triste y dos pocos cabiztivo y pensabajo, cabe su mesa de subse quejase así don Santiago: "¿Qué delito he cometido, que no cometieran tantos como antes de mí obtuvieron el que me discuten cargo? Soy joven, bien parecido y hasta, si me apuran, guapo; visto con más elegancia que otros valisoletanos; me expreso elocuentemente y en correcto castellano y no creo que haya queja de la bondad de mi trato. Fiel á don Segis en todo, ningún favor le he negado, que igual le escribo una carta que la llevo en propia mano. Y ahora que premiarme quiere para alentar mi entusiasmo, por chiquitín me repudian, por íntimo les escamo..."

Seguro me figurara como quien dice, nombrado, si don Segis fuera un hombre, como hoy dicen, "nitzcheano"; mas yo sé mejor que nadie la voluntad que gastamos, pues veo cómo practica y sus prácticas aguanto... ¡Más débil que él, es difícil por estas tierras hallarlo, ni aun entre los que consumer hierro y glicerofosfato! Como de pronto no sienta la fuerza capaz de un rasgo, vuelvo á quedar de aspirante por los años de los años... ¡Y qué duro me resulta, puesto que estaba soñando, abrir los ojos de pronto y hallarme sin el regalo!" De este modo el señor Alba se quejaba en su despacho, según me ha dicho un portero y yo al público traslado.



GEDEON, ALCALDE

Siempre hemos creído que nuestro ilustre amigo Gedeón haría un buen concejal.

Condiciones le sobran para serlo. Y para serlo bastante mejor que Gayo.

Pero su natural modestia, esa modestia que para sí quisiera D. Belisario, le hace enemigo de exhibiciones y le tiene alejado del ejercicio de los cargos públicos. ¡Y es una lástima! Porque para alcalde primero no tendría precio.

Ayer mismo nos envió un bosquejo del bando que, de ser edil, hubiese publicado para estos Carnavales, y tan ingenioso, lógico y original nos pareció tal programa, que no resistimos el deseo de dárselo á conocer á nuestros lectores.

Gedeón empieza por dividir los cuatro días del Carnaval del mismo modo que la Mariani divide los días de moda.

Gedeón señala á las máscaras un *domingo-rojo*, un *lunes-blanco*, un *martes-verde* y un *miércoles-lila*.

El *confetti* empleado en cada uno de esos días será del color correspondiente, con exclusión de todo otro color.

El *domingo-rojo* estará consagrado al fuego. Los disfraces de las máscaras habrán de estar confeccionados con telas encarnadas. No se permitirá la circulación de mascarones desteñidos. Si el rojo no es fuerte, la máscara será expulsada del paseo. Inútil presentarse vestido de Canalejas ó de Melquiades. Los disfraces de República serán cuidadosamente examinados. Se concederá un *accésit* á la mejor carroza representativa del Infierno. La carroza liberal, verdadero infierno, rojo de ira, acudirá fuera de Concurso y sin el decreto. Se creará un *premio Lerroux* para el mascarón á pie que mejor disfrazado se presente. El Jurado estará compuesto por la minoría republicana del Municipio. Los que crean que dicho Jurado no es bastante rojo, podrán hacer las protestas que estimen convenientes. Los premios consistirán en cestas de pimientos, tomates y demás frutas rojizas de las que no pagan consumos. También se repartirán *pases* para viajar en el *cangrejo*. No cabe domingo más rojo ni más divertido.

El *lunes-blanco* estará dedicado á la candidez. Los disfraces únicamente permitidos serán los de *niño llorón*, los de

pelotaris, *Tancredos* y *bebés* inocentes. Como comparsa asistirá el coro de vírgenes mauritanas. Los capuchones tendrán que ser blancos. Es decir, que los frailes dominicos podrán aspirar al premio. El *confetti* será fabricado con papel de barba (pero de barb. blanca). Las carrozas podrán optar al premio siempre que representen *paisajes* nevados, *nidos de palomas* ó cualquier otra cursilería por el estilo. El Jurado, de candidez y blancura en este día, estará formado por D. Cándido Lar., D. Pedro González Blanco y la señora Blanca de los Ríos Lampérez, asesorados por el artista E.anco Coris. Los premios consistirán en un *blanca* por máscara premiada y dos azucarillos para cada *accésit*.

El *martes-verde* estará consagrado á la sicalipsis. El *confetti* será confeccionado con los *papeles* que recitan las triples en *La corte de Faraón*. Las carrozas representarán escenas de cualquiera de las obras recientemente estrenadas é irán adornadas con follaje. Las máscaras á pie deberán presentarse disfrazadas de pepino, de lechuga, de judía verde ó de judía de cualquier color, con tal de que sea judía. El Jurado se hallará constituido por los Sres. Verdes Montenegro, Felipe Trigo y Pepita Sevilla (esta última como *estrella* y como *pepita*). Los premios consistirán en cinturones eléctricos, cajitas de polvos y hojitas de parra. Habrá varios premios de *consolación* para máscaras á caballo. Será el martes el día más entretenido y el público se dará un *verde* por el Prado y Recoletos.

El *miércoles-lila* estará dedicado al recogimiento y á los organizadores del mitin católico. Como miércoles de Ceniza, el color indicado será el de sotana de cardenal. El *confetti lila* se hará recortando papel de la papelería Canalejas. Los demócratas tomarán parte muy activa en este día lila. El Jurado será unipersonal y formado por el Sr. Largacha (que es el edil más *lila* de todo el Ayuntamiento). Los premios consistirán en preciosos ramos de lilas y coronas de *siempre vivas* para el entierro de la sardina.

Por la noche se celebrará un *baile lila* y después un banquete, con lo que se dará el Carnaval por acabado.

Además de estas disposiciones, completan el bando muy curiosas advertencias.

Las máscaras á caballo que obtengan premio percibirán tan sólo la mitad del importe, pues ya se sabe que á caballo sólo se cobra la mitad.

Las máscaras á pie serán registradas antes de entrar en el paseo y se las decorará cuanta *pasta* metálica lleven consigo. Gedeón se propone con esto que las máscaras á pie, lo sean á pie y sin dinero.

Se concederán licencias para pasear por el centro y para *parhear* por los lados, pero no darán derecho á todo estos permisos. Es decir, que no serán *licencias absolutas*.

Los contraventores de este bando serán castigados con multas que oscilarán entre 10 y 500 pesetas y que serán destinadas á *engrosar* la suscripción para las víctimas de las inundaciones, pues buena falta hace que *engrose*.

¡Ay, si Gedeón fuera alcalde!
¡Qué de cosas, como el anterior programita, inventaría nuestro amigo!
Pero le ha dado por no ir á la casa de la Villa ni atado.

Que es como muchos saldrán de allí.





UN EMBOZADO

CALÍNEZ.—Oye, Gedeón, ¿no es Canalejas ese que sale?

GEDEÓN.—Si Calínez, es Canalejas... pero no sale... ¡lo que quiere es entrar!



MARINA (REFORMADA, AUNQUE SIN REFORMAS POR AHORA)

CONCAS.—¡Al ver—en la inmensa—llanura—del mar—las aves—marinas—con rumbo—hacia allá...!

.....
Vamos, que se van para no volver...



AVE DE PASO

BELISARIO ROLDAN

Es un gran orador en la Argentina, aunque no tan grande como La Cierva, según dicen algunos conservadores de secano. Y es también un gran estómago á prueba de banquetes. Le hemos ofrecido tantos, que si le damos uno más se nos va á quedar entre las manos, como Lentejica.



EL DECRETO DE DISOLUCION

D. SEGIS (poniendo el grito en el cielo).—Ayer me dijiste que hoy,—y hoy me dices que mañana,—
¡tal vez mañana me digas—que de lo dicho no hay nada!



El juicio de París.—Cuadro de P. P. Rubens, adaptado por Gedeón á las presentes circunstancias.



DESPUES DE LA CAIDA

CEDEÓN.—Afortunadamente, no ha sido más que el susto, mi general.

WEYLER.—¡Y menos mal que aún no llevaba el nuevo uniforme...! ¡Calcule usted cómo se hubiera puesto!



UN COMENTARIO

GEDÉON.—¿Has visto, Calínez? ¡Hemos entrado en el quinto!
CALÍNEZ.—No, hombre, en el cuarto, en el cuarto...

LA TARJETITA DE CONCAS

El número de boletines recibido para el sorteo de ese admirable documento histórico ha superado á nuestras esperanzas, como suele decirse en los prospectos de las novelas por entregas. Doce mil ciento cuarenta y dos y medio obraban en nuestro poder el día 31 de Enero, á las ocho de la noche, y contamos el medio porque había, efectivamente, la mitad de un boletín entre los boletines íntegros, tal vez por haberse extraviado la otra mitad en el correo. A las ocho y media recibimos todavía hasta 13 boletines más, los cuales no pudieron entrar en el sorteo; primero, porque así lo habíamos anunciado, y principal, porque 13 es mal número.

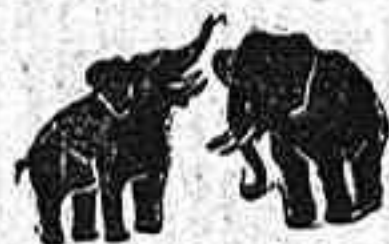
Confesaremos, con la franqueza que nos caracteriza, que algunos concurrentes acompañaron á sus respectivos boletines sendas cartas encaminadas á torcer nuestra honradez. ¡Querían catequizarnos para que hiciésemos una trampa en su obsequio, y nos ofrecían cualquier cosa á cambio de la torcedura! Uno de ellos, teniente alcalde de Valencia, llegó hasta á ofrecernos las borlas de su vara si traducíamos al perro su deseo de poseer la famosa tarjeta... ¡A tal punto ha emocionado á las gentes la posesión de esa inapreciable cartulina!

No hay que decir que hemos sido insensibles á los ruegos y á las promesas. Constituído el tribunal, formado por Gedeón, Calínez y el perro, y metidos todos los boletines en el bombo, á las doce en punto de la noche del 31, decidió la suerte á quién corresponde nuestro espléndido regalo. Tal vez alguien se extrañe porque no requiriéramos la presencia de un notario... Para justificarnos, diremos que creemos bastante nuestra palabra á fin de que nadie dude de la legalidad del acto, y, por otra parte, no nos parece bien que los notarios vayan á los sorteos á dar fe, cuando lo que hay que dar es esperanza.

Sacó, pues, el perrito el boletín ansiado, metiendo en el bombo la patita con todo aseo y equidad, y, ¡oh, sorpresa agradable!, correspondió á

DI. EDUARDO LOPEZ GUILLEN
¡al teniente alcalde valenciano que nos ofrecía las borlitas!

A él va, pues, la tarjeta y nuestra felicitación calurosa y sincera y de él esperamos las borlas ofrecidas. Pero, entiéndalo bien: si no las manda no se las reclamaremos, porque las prometió si interveníamos á su favor en el sorteo, y no hubo tal intervención. Ha sido la suerte quien quiso señalarle como poseedor de la tarjetita de Concas, para que sea envidiado por todos los españoles.



¡LA CRISIS!

Estos liberales son capaces de volver loco á cualquiera.

A cualquiera que los tome en serio.

Y á cualquiera que tenga que informar á los lectores de lo que pasa en el consabido mundo de la política.

Gracias á que Gedeón los ha hecho

siempre muy poco caso. A nuestro amigo, ni Moret le interesa, ni Montero le importa, ni Canalejas le inquieta, ni Romanones le preocupa lo más mínimo.

Pero, ¡qué gentecita! Y ¡qué mal se llevan!

Desde el día siguiente al de la subida de Moret, no le han dejado descansar ni un minuto al pobre D. Segismundo.

La situación ha tenido un carácter provisional desde el instante mismo de su nacimiento.

¡Y cuidado si D. Segis ha tomado precauciones!

Puso á Alba de ministro interino; de subsecretario con obligación de banderillar, ó de *ballón d'esai*; de algo, en fin, no definitivo; de crepúsculo matutino, de *alba*, pero no de luz solar radiante... Pues nada; no ha sido posible que le aguanten los demás señores.

Le tienen miedo por republicano.

Y lo que son las cosas. Por avanzado en sus ideas le empieza á hacer la guerra; ¿saben ustedes quién...? El demócrata Canalejas. Paradójico, ¿verdad...? Pues exacto:

Pero estas crisis ó intentos de crisis son siempre paradójicas.

¿Que Moret no anda derecho...? Se piensa en Romanones para enderezar la situación. ¡El colmo!

¿Que el partido liberal necesita compostura...? Pues que entre D. Valeriano. ¡Miren ustedes que Weyler componiendo! ¡Si fuese *destrozando*!

Pero es lo que dirán sus amigos: ¿Quién mejor que el general para echar un remiendo á la situación...? Y en eso puede que acierten.

Lo indudable con todos estos jaleos es que el partido avanzado tiene la cabeza á pájaros y en eso precisamente se funda el otro general, el de Crimea, para solicitar también el Poder.

Total, un lío; y los conservadores en puerta.

Eso es lo que van á conseguir los radicales con estas crisis del *quitate tú, á ver si puedo yo traer cien diputados amiguitos míos*.

Con Alba ó á obscuras, con Moret ó con Valeriano, con López ó con Canalejas, las futuras Cortes serán prisioneras de Maura, que se aprovechará de la rica armonía liberal para colocarnos en el Congreso á todos los niños pitongos que hicieron uso de la palabra ó de la *papeleta* en el mitin de Jai-Alai.

¡Buenos estamos para crisis!

La próxima será una crisis nerviosa y ¡á temblar todos los españoles!

Porque como vuelva Maura nos va á poner á calder.

A caldo de La Cierva, que es peor que á caldo de gallina.

¡Qué liberalitos, señor, qué liberalitos!



UNA BODA CURIOSA

El mono *Cónsul*, aquel mono *sapiens* que tuvimos el gusto de conocer en Madrid no hace mucho tiempo, aburrido de un prolongado celibato va á contraer matrimonio en Nueva York.

Cónsul incurre en la vulgaridad de casarse como el rey de la creación.

Cónsul sabe vestir lo mismo que un hombre, come á la mesa, guía un automó-

vii, monta en bicicleta, compone versos alejandrinos y firma sus propios cheques.

Su futura es, naturalmente, *monísima*; una chimpancé con mucho ángel y que es tan inteligente como su esposo.

Se llama lady Betty y aporta al matrimonio una dote regularcita.

Esto hace sospechar que *Cónsul* se casa por el interés.

Sin embargo, la historia de los amores de los dos antropoides es todo un poema.

Lady Betty era uno de los huéspedes del Jardín zoológico de Glasgow. Mister Bostick se fijó en sus envidiables aptitudes para la educación, la compró y la reunió con los demás monos que ya había adquirido. Desde el primer día, *Cónsul* fué su amigo y su protector; si algún otro chimpancé mal educado y atrevido pretendía molestarla, inmediatamente salía á su defensa con el aire retador de un Juan José, y si el domador la castigaba por alguna torpeza, *Cónsul* la vengaba, haciendo en la próxima representación todo género de diabluras para poner en ridículo á su amo.

Hace poco, *Cónsul* fué llevado á Norte América, mientras lady Betty, adolorada y triste por aquella brutal separación, quedábase en Europa.

Desde el fatal día de la partida, los dos monos lloraron en silencio su desventura y hasta en sus trabajos advirtiéndose su profunda tristeza.

Mr. Bostick comprendió entonces que un sentimiento más íntimo y elevado que el de una buena amistad unía á aquellos dos sensibles corazones, y para evitarles un fin trágico y funesto, quizá el suicidio, decidió casarlos.

Realmente, no podía encontrar para *Cónsul* mejor ni más agradable compañera.

Lady Betty, que es hija de muy buena familia, ha recibido una esmeradísima educación.

Sabe coser, bordar, mecer una cuna, tener un niño en brazos y hasta escribir con gallarda letra inglesa su nombre y apellido materno, porque el del padre, á pesar de las investigaciones hechas, aún no pudo esclarecerse.

Le gustan los trapos y las alhajas y sabe recogerse el vestido con el arte y la coquetería de la tiple sicalíptica más aventajada.

Lo mismo que su prometido, el ilustre chimpancé, come á la mesa, usa con distinguidas maneras el cubierto y bebe sin verter el líquido sobre el mantel.

Tan interesante mona ha sido llevada á Nueva York, donde se celebrará la boda.

Cónsul, á falta de pulsera de pedida, la ha hecho el presente delicado de un anillo de oro con la fecha en que se conocieron. ¡Una alianza en toda regla!

La petición de mano se celebró con un suculento almuerzo, del que los hombres salieron un tanto alegrillos y los monos con sus *monas* correspondientes.

Todo lo cual no pasará de ser para muchas personas una monería más ó menos, pero lo sucedido se presta á serias reflexiones.

Hasta ahora no se tenía noticia de un hecho parecido.

Como es de esperar, dentro del plazo reglamentario, lady Betty dará á su esposo en prenda de amor un chimpancé, que al descender de padres tan bien educados, se verá desde el primer día envuelto en pañales, criado por una nodriza

mena, si lady no se decide á darle su pecho maternal; dormirá en cuna elegante y verá desde niño conducirse á sus padres como las más correctísimas personas.

Ahora bien: ¿vencerán en él los instintos naturales del climpancé, ó heredará la cultura de los autores de sus días?

Nacido en un medio semihumano, ¿será él también un mono semihombre? ¡Ecco il problema!



¡TEMBLAD, ADOQUINES!

G EDEON, que muy raras veces le da al parche y que es siempre parco en el uso del botafumeiro, hoy se sale de madre, haciendo una señaladísima excepción en honor de los concejales Félix de Latorre, Torre Murillo y Valdivieso, por su heroica denuncia.

No encontramos un adjetivo más apropiado, teniendo en cuenta lo rarísimo del caso, porque ya sabemos que en el Ayuntamiento son muy pocos los que se atreven á romper los moldes para cumplir con sus deberes de celosos representantes del pueblo de Madrid.

Hasta ahora, el mayor signo de energía no pasaba de decomisar unos cuantos panecillos por falta de peso, y no á diario, sino de tarde en tarde y en visita solemne y anunciada previamente por los heraldos de la Policía municipal.

Por eso la aventura de los concejales citados reviste los caracteres de una epopeya.

¡Ojalá que este excelente *vermouth* sirva para que los demás munícipes entren en ganas de secundar la feliz iniciativa de los Sres. Latorre, Valdivieso y Torre Murillo!

Que los concejales denunciadores saben donde les aprieta el zapato en este asunto, lo demuestra que lejos de andarse por las ramas del expedienteo, fuéronse con el cuento directamente al Juzgado de guardia, con un adoquín de muestra para que no hubiera duda de cómo las gastan los contratistas en su noble y generosa tarea de pavimentar las calles de Madrid.

Nosotros siempre considerábamos como cosa bien insignificante á los adoquines y cuando oíamos decir que Fulano era un adoquín, sentíamos cierta compasión, por la pequeñez del objeto con el que se establecía la comparación.

Pero, ¡caramba!, estábamos equivocados.

Los adoquines valen más, muchísimo más que las piedras preciosas.

¡Ah, sí!, para los contratistas lo son.

Bien puede considerárseles como piedras preciosas á los adoquines, cuando permiten embolsarse, como en el chanchullo recientemente descubierto en el empedrado de la calle de Segovia, unas 25.000 pesetejas, con notoria lesión de los intereses municipales.

Hay que protestar de la frase corriente y resignada de *menos da una piedra*.

¡Al contrario! ¡Como un adoquín, nada en este mundo!

Para empedrar la calle de Segovia

figuraba en el presupuesto una partida enorme de cosas.

734.400 adoquines irregulares, nuevos en esta plaza

3.456 metros lineales de adoquines de encintar, nuevos.

3.240 metros cúbicos de arena de río.

5.400 portes para adoquín de cuña

4.500 portes tierra de río

5.184 portes para trasladar la grava y el escombro á Santa María de la Cabeza, suponemos que con permiso de su esposo San Isidro.

¡Una tontería!

Los aficionados á cálculos podrían darnos una idea de hasta dónde llegarían puestos en hilera tantos adoquines, qué altura alcanzarían puestos uno encima de otro y otras sorprendentes curiosidades.

Pero lo más gracioso es que los concejales denunciadores comprobaron que no había tales adoquines nuevos, sino que se trataba sencillamente de un reestreno, como se dice ahora, vamos, de adoquines que ya habían corrido sus aventuras por otros pavimentos.

Con este motivo se ha armado una regular marejada en el Ayuntamiento y hasta se habla de una manifestación de adoquines.

Veremos lo que ocurre.

Y de ello, como dicen los *reporters* castizos, tendremos al corriente á nuestros lectores.



...y armas al hombro

Y a hemos dicho alguna que otra vez que cerramos siempre nuestros números con anticipación á su fecha, á fin de que en toda España resuene al mismo tiempo nuestra luminosa palabra.

Por esta razón, no sabemos cómo estará, cuando estas líneas se publiquen, el conflicto planteado cuando las escribimos.

Hay quien cree que no pasará nada.

Y hay también quien dice: "¡Pobre Moret!"

Entre éstos, nosotros.

¡Siempre decimos lo mismo, hasta al verle pseudo-triunfador, pseudo-Pío y pseudo-felice!



Por cierto que, relacionándolo con este asunto, un periódico declaraba con toda sinceridad que D. Segis se ha pasado estos tres meses templando gaitas.

¡Es su política!

Y á veces le trae demasiado de cabeza.

Por ejemplo, ahora que la tenido que templar la de D. Eugenio.

Que es la única y verdadera gaita.



Ha corrido por los saloncillos políticos la estupenda noticia de que si el señor Moret se negaba á atender ciertas indicaciones, todos los altos funcionarios que en el Gobierno representan la fracción monterista (ya casi casi garciaprietista) presentarán sus dimisiones con carácter de irrevocable.

Y añade un colega con sobrado conocimiento del asunto:

"Nos parece exagerado el rumor, aun cuando no le negamos su lógica consiguiente."

Desde luego. Pero eso de lanzarse así, de pronto, al proceloso mar de la cesantía, nos parece un alarde y una temeridad en la que, francamente, no creemos

Y si no, ¿á ver quién es el que primero da la voz?

¡Apostariamos el collar de Dato contra la grandeza de Romanones á que no!



En el nuevo Gobierno griego ha entrado como ministro de Marina el señor Miaulis.

Justo es nos felicitemos de paridad tan divina, porque aquí también tenemos nuestro ¡*Miau-lis!* en Marina



Los defensores del teatro poético afirman que es preciso llevar el *contenido nacional* y el *drama histórico* á las tablas.

Conformes. Pero ya verán ustedes los *golletazos* que, en las tablas, le van á dar al tal *contenido* algunos autores



Los concejales republicanos andan entretenidos en la labor de clasificar adoquines.

Y los que hasta ahora han encontrado son de mala calidad.

¡Busquen, busquen bien los ediles, que ya los encontrarán buenos!

Y quizá sin salir de casa.



Don Antonio Maura, que es también muy aficionado al deporte cinegético, ha estado en la cacería regia últimamente celebrada en La Flamenca.

La cosa no tiene nada de particular.

Y, sin embargo, á D. Segis no le ha sentado muy bien del todo, según nos ha dicho uno de sus íntimos.

Parece que éste le dijo:

—¿Ha visto usted D. Antonio...? ¿Qué le parece?

—¡Muy flamenco!—respondió D. Segis con un tonillo...



Comenta un periódico el hallazgo de unas máquinas de fabricar moneda falsa en ciertos cortijos de Andalucía, y dice muy convencido:

"Hasta ahora no hay más que suposiciones."

¡Vamos, sí!

Pero no supondrá que esas máquinas servían para hacer calzado impermeable, por ejemplo.



Aprovechando una licencia de quince días del juez propietario del partido de Betanzos, el accidental, en cuanto tomó posesión del cargo, ordenó el procesamiento del alcalde y de diez concejales.

¡Caramba!

¿Y á eso le llaman un juez accidental?

Nos parece que éste es el que se ha tomado la licencia.

¡Si llega á ser propietario!



Después de la primera representación de *El ocaso de los dioses* en el Real—que fué el fracaso de los mismos, según opiniones autorizadas,—algunos de sus intérpretes se sintieron indispuestos.

Es una manera como otra cualquiera de contestar al público.

Que también se indispuso con ellos.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



PREPARATIVOS

UN FORASTERO. — ¿Qué es eso?
 UN COLONO. — El señor barón que se esta ensayando para volar.
 (Fliegenden Blätter, de Munich.)



LAS PROFECIAS DEL COMETA HALLEY

GUILLERMO. — ¿El fin del mundo...? ¡Eso no será sin mi permiso.
 (Pasquino, de Turin.)

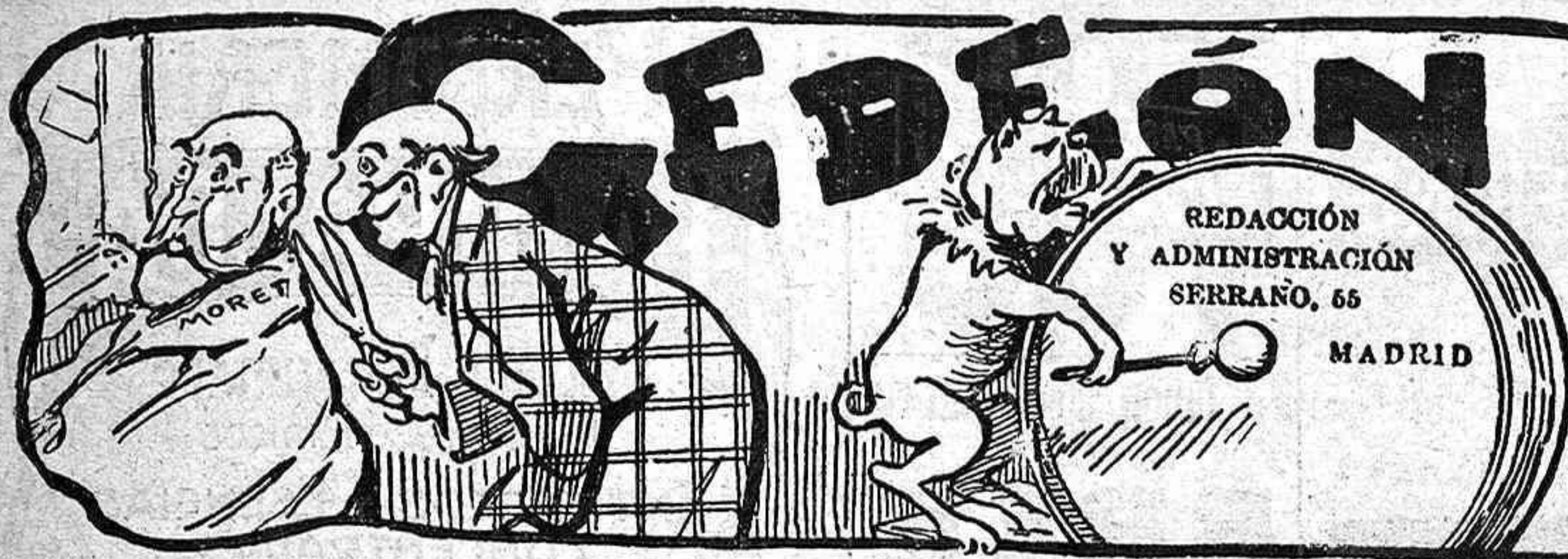


— ¡Después de tres horas que llevas cantando, no te vendrá mal este traguito á la salud de tu novia!
 (Le Rire, de Paris.)



(The Daily Mirror, de Londres.)

DEL INGENIO AJENO



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

SOMATOSE

EN POLVO Y FORMA LIQUIDO.—TONICO SIN RIVAL

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal, hace falta la tutela profesional del farmacéutico, más el gusto de confección de perfumes. Ambas cualidades tiene las, cual ninguna, el Agua de Colonia de Oribe; 4 litros, 16 pesetas.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALERIANATO PIERLOT
remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

Precio: 20 CENTIMOS
en toda España.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaiso y Santiago.
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Herro y C.ª, Obispo, 68.
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 0

ASMA y CATARRO
Curados por los **CIGARRILLOS ESPIC**
6 el POLVO
OPRESIONES, TOS, REUMAS, NEURALGIAS
Todas Farm. 2ª Cajita. Por Mayor: 20, Rue St-Lazare, Paris.
EXIGIR ESTA FIRMA SOBRE CADA CIGARRILLO

Nº habéis oído nunca
decir que una mu-
jer es fea, pero tiene
una boca fresca, una
dentadura preciosa? Esa
gasta Licor del Poio.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^rFRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos.

Contra el **ESTREÑIMIENTO**

y sus consecuencias:

JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA

Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad

de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores,

impreso sobre las cajitas azules metálicas y

sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton ú otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa

Paris. Farmacia LEROY. 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala es-
trella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un
hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud,
belleza y dicha, escriba al **Mago MOORYS'S, 16, rue**
de l'Echiquier, París, que envia gratis su curioso librito.

SEÑORAS

EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**

Cura los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**

Frasco: 4⁵⁰. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

PÂTE DENTIFRICE
GLYCÉRINE



**HERMOSURA
DE LOS
DIENTES**

GELLÉ FRÈRES, PARIS

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
CAMA MECÁNICA

metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

TOC
PASTILLAS DEL
Dr. ANDREU
TOC

Jabón Medicinal

DE

BREA

Marca LA GIRALDA

EL JABÓN DE BREA marca La Giralda, es de un uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

BUENOS AIRES. Importadores: García Hermanos y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

PERFUMERIA
"LA GIRALDA"
JABONES PERFUMADOS finos y económicos
EXTRACTOS y ESENCIAS CONCENTRADAS.
AGUAS DE TOCADOR
POLVOS DE ARROZ.
LOCIONES PARA EL CABELLO
DENTIFRICOS.
Especialidades.
AGUA DE AZAHAR
JABON HIEL DE VACA
JABON BREA.
DIRECCION
ALMIRANTE ESPINOSA 1
SEVILLA

Gente Menuda
PERIODICO INFANTIL



Es el mejor regalo que puede hacerse á los niños

SE VENDE LOS DOMINGOS EN TODA ESPAÑA
AL INSIGNIFICANTE PRECIO DE
10 CÉNTIMOS EL NÚMERO

VEINTICUATRO PÁGINAS DE PAPEL ESTUCADO

CON NOTABLES ILUSTRACIONES

LECTURA AMENA É INSTRUCTIVA

CINCUENTA REGALOS MENSUALES

CONSISTENTES EN LUJOSOS Y VARIADOS JUGUETES

Todo ejemplar de GENTE MENUDA será una verdadera sorpresa é irá encerrado en un sobre que contendrá un vale con opción á un juguete QUE RECIBIRA EL LECTOR INMEDIATAMENTE, ó un número para el sorteo de fin de mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA

Por un año, pagado de una sola vez..... 4 ptas.
Por trimestres..... 1,25 "

OFICINAS: SERRANO, 55, MADRID

VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence. Savon. Poudre de Riz
Lotion Sachets
etc.

NUEVOS ALMOHADONES

en CAOUTCHOUC, PNEUMATICOS
Modelo Patentado S. G. D. G. del Dr. L. DESCHAMPS
para AUTOMOVILES, VIAJES, OFICINAS, y para ENFERMOS
Asiento perfecto. - Flexibilidad incomparable. - Todas formas y dimensiones
DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}, 9, rue Hautefeuille
Catálogo franco contra pedido - Tel. 827-75. - PARIS (VI^e)
ESPECIFIQUENSE BIEN LA RAZÓN SOCIAL Y LAS SEÑAS

El mejor, el más espumoso é higiénico de los jabones, es el **JABÓN HIEL DE VACA**, marca La Giralda. Solicítese en las principales perfumerías de España, y exíjase siempre la marca registrada.

Adultos Niños
Estreñimiento
SUPOSITORIOS CHAUMEL
Infalibles; efecto producido en media hora
Exíjase la Marca triangular en la cubierta de papel.
Establecimientos FUMOUBE, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.